

EL CARRUSEL

Alfredo de Hoces redaccion@gestimeditos.com

Me duele el mar

Recuerdo que de niño contaba los días que faltaban para fin de curso. Tras el último día de escuela volvía corriendo a casa, metía en una mochila mis tebeos favoritos y esa pequeña libreta donde mis buenos amigos del colegio me apuntaban sus direcciones al lado de emotivas promesas de amistad eterna, y me sentaba en el sofá a esperar impaciente a mis padres, que preparaban las maletas. Ya de noche, cuando todo estaba listo, nos metíamos en el coche y partíamos a Torre del Mar, dejando atrás el centro de Málaga. Mi hermana y yo pasábamos todo el viaje inventando cancioncillas tontas y contemplando el costero paisaje que nos brindaba la carretera antigua. Por fin, tras una hora que siempre se me hacía interminable, aparcábamos el coche en el Paseo de Larios y subíamos las cosas al apartamento. Yo me dejaba embriagar por la brisa nocturna, esa brisa cálida que huele a arena húmeda y a fuego, esa brisa que es la caricia del mar. Por fin de vuelta, me decía. El mar siempre fue más mi hogar que la tierra. Tenía la sensación de que el verano no acabaría nunca; pero septiembre siempre llegaba y regresaba-

mos a Málaga por la carretera antigua, y mi hermana y yo guardábamos silencio y contemplábamos la mar revuelta a través de una ventana salpicada de lluvia. Qué lento parece pasar el tiempo cuando eres niño; y un buen día te miras al espejo y tienes treinta años y un montón de canas y tienes que bajar a la playa a buscar tus recuerdos.

Frente al mar jugué con mi hermana hasta caer exhausto; frente al mar lloré de risa en compañía de mis mejores amigos. A orillas del Mediterráneo, una noche de San Juan, me besé apasionadamente con una mujercita que se me llevó la virginidad y a la que no volví a ver nunca. En un mar negro pintado de estrellas me bañé desnudo con aquella rubia belga a la que tanto quise; ella me abrazó y me susurró al oído un te quiero dulce y salado que me caló hasta lo más hondo. El mar también me ha visto llorar. Aquella tarde en que supe que había dejado de ser niño bajé a la playa, me senté en la orilla y me aferré con fuerza a la arena, pero la infancia se me escurrió por entre los dedos y me arrancó dos lágrimas amargas que se llevaron las olas. Cada vez que la vida me ha roto en pedazos he ido a esconderme al puerto de la Caleta. Allí, en mi rincón del mundo, he pasado largas tardes viendo partir a los pesqueros con su estela dorada y su corte de gaviotas, buscando respuestas en el horizonte. El

mar me ha enseñado que siempre viene la calma tras las tormentas de la vida; que siempre hay otro verano, otro atardecer, otro barco, otro amor. También recuerdo que una vez el mar, enfadado, estuvo a punto de matarme. Pero lo perdoné, porque al mar, como a todo lo que se ama profundamente, se le perdona todo.

Ahora vivo muy lejos y aquí casi siempre es septiembre. Ya no hay mar detrás de mi ventana salpicada de lluvia, y los atardeceres ya no huelen a hogueras lejanas. Soy feliz, pero hay veces en que el mar me duele, y el alma se me revuelve y se me ahoga como un pez fuera del agua. Entonces sólo quiero volver, pero la vida aún no me deja. Quizás aún falten muchos años o quizás no suceda nunca. Por si acaso he dejado escrito que, cuando muera, quiero que me incineren y que arrojen mis cenizas al puerto de la Caleta.

Me gusta pensar que algún pesquero se llevará mi alma enredada en su estela dorada, y que las gaviotas me acompañarán mar adentro, a reencontrarme con mis pedazos rotos, con mis lágrimas, con esos amores a los que no volví a ver nunca, con todos esos compañeros que un día me juraron amistad eterna.

Volveré entonces a ser niño y jugaré con mi hermana hasta caer exhausto, lloraré de risa con mis mejores amigos, y siempre será verano y ya no me dolerá el mar.

EL ARRABAL

José María Matás

<http://apocalipticoseintegrados.blogspot.com>

Honeydolls

El gran sueño del hombre, hablo del varón, no del ser humano en genérico, está a punto de convertirse en realidad. Y todo, cómo no, gracias a los últimos avances tecnológicos. ¿De qué creen que puede tratarse? °Pues de sexo a voluntad las 24 horas del día, los siete días de la semana! Lo que Dios no pudo, o no se atrevió a hacer, lo va a hacer posible la cibernética. No es ciencia-ficción. Expertos como David Levy, autor de *Sexo con los Robots: la evolución de las relaciones Humanos-Robots*, afirman que será posible a mediados de este siglo al ritmo que marchan los avances en inteligencia artificial.

Pero no se desanimen. Pese a que los progresos alcanzados en la reproducción de los músculos y los movimientos, así como en la imitación de emociones 'humanas', todavía no son ni mucho menos definitivos, no habrá que esperar tanto. De un tiempo a esta parte, el desarrollo de la compañera perfecta, bella, sumisa y gentil, ha dado saltos espectaculares. Un ejemplo lo podemos encontrar en la página www.honeydolls.es, de la empresa japonesa Axis, donde ya para el público español se puede conseguir el primer robot sexual femenino en sentido estricto.

La filosofía que ha impulsado a estos auténticos benefactores de la humanidad es muy clara: "¿Te sientes solo? Con ellas nunca tendrás esta sensación. ¿Deseas



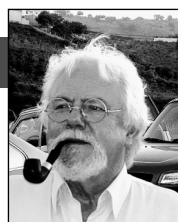
una sonrisa y un beso? Ellas te darán una sonrisa encantadora y un beso apacible, y si quieres... algo más. ¿Tienes una fantasía inusual? Con ellas puedes realizarlas. No comen, no enferman, no protestan..., se dejan hacer de todo y a un módico precio." Admirable.

Ya sea en las versiones 'hentai' o con rasgos orientales (que el amor ya se sabe que es ciego), las dulces muñecas nos invitan a compartir un paraíso de delicias sin fin. Sus inmarcesibles rostros angelicales, sus sensuales faldas de colegialas, la promesa eterna de su piel, no tienen parangón dentro del género humano. Olvídense de esos cascajos de muñecas sin dedos, con pelucas platino y bocas recauchutadas en congelada espera de la era industrial. °Si hasta raspan! El verismo de las 'honeydolls' supera toda previsión. Tanto como sus atributos físicos (donde domina el prominente busto que "reproduce con total fiabilidad la flexibilidad y suavidad del pecho de una mujer real") y sonoros (con sus cuatro excitantes tipos de jadeo). La empresa nos asegura, además, que son extremadamente flexibles, aunque sabiendo mantener la necesaria firmeza en cada lance de amor, ideales para el sexo oral en virtud del material especial de los labios, resultando, por si fuera poco, la vagina fácilmente desmontable para su limpieza. Y sólo es el principio.

La 'honeydoll' es la *promise land* masculina, pero aquí y ahora. Se acabó el miedo al rechazo, la sensación de fracaso, el temor a no estar a la altura. Se acabaron las interminables e irrelevantes conversaciones, la impostura de la igualdad, los ya-no-me-quieres-como-antes. Porque, además, ¿quién dijo que así desaparecen los sentimientos? Se puede amar a una robot tanto como a una mujer. Qué demonios. Puede que más. Su actitud solícita, su frescura, su saber estar son arrebatadores. Nunca oiremos de ellas un reproche. Ni un jadeo más alto que otro. Y es que, según cuentan, se hacen querer las jodidas.

¿Están preparados para el futuro? Porque yo no.

APUNTES PEREGRINOS

Antonio Jiménez | informacion@antonio-jimenez.org

En corto

Las semanas vuelan, se agolpa el material opinable. Tanto, que un "peregrino" observador de la plaza pública, como yo, se ve forzado a *ir al grano* si no quiere perder comba cotidiana, local o global. Así pues:

RESURRECCIÓN. En un Estado de derecho, el que la hace la paga; faltaría *plus*. Otra cosa bien distinta es aquella bisagrista «Troika» de ayer, de los **Souviron**, **Marcelino** y **Rincón**, ahora resucitada tratando de sacar tajada política del infortunio de **Claudio Morales**. En la vecindad, apesta.

EL ESCAPARATE. Cualquier cosa que se haga por algo, debe ser agradecida. Y en eso estamos la mayoría, supongo: por el espacio que el Ayuntamiento le está habilitando a los pintores en la entrada del Consistorio. Mi problema, **don Paco**, es que no acabo de verle la punta. °Ni yo, ni nadie! Peor: dudoso resultado desvestir un santo para no acabar de vestir al otro.

EL DISCURSO. Si durante dos milenios algo se ha mantenido coherente, ese es el discurso de la Iglesia sobre la familia. Lo escandalizante es que por beneficio electoral, **doña Teresa** la vice, se escandalice. Cinismo.

PARTITOCRACIA. Alguien, algún día, se extrañaba de que me atreviese a denominar nuestra democracia como «partitocracia». °Respóndame con un solo caso en el que un político le haya hecho caso a un libre ciudadano de a pie!

TERRORISMO. En el extra 2008 de EL AVANCE (27-12-07), escribía: "... la política se ha convertido en un mercadeo vergonzante. Como pone de manifiesto el que **Zapatero** y su inefable ministro **sr. Bermejo** estén amañando & alargando la ilegalización de ANV, para cuando les sea más rentable: justo hasta las mismísimas puertas de las elecciones". Descarado.

PLAYA FENICIA. La única manera de no reventar la costa

axarquena es la de apostar por la excelencia. Con Playa Fenicia, encima, adecentábamos los yacimientos fenicios. Bien, pues porque al señorito Morales y sus aliados les sale del empeine, °a la puta mierda! ¿Y no pasa nada? ¿Aquí nadie paga los platos rotos? Se ve que no.

CHAPAPOTE 2. Al margen del número de votantes, que es lo que cuenta en democracia, está la ventajista "buena prensa" de la izquierda. °Demuéstrame! Respuesta: No tiene más que comparar el gallego chapapote del PP con el andaluz del PSOE. °Espere sentado a que algún progre aparezca por Algeciras!

PUERTO DE LA CALETA. ¿Una mejora y ampliación del puerto deportivo y pesquero de la Caleta torpedeada por prejuicios del integrista ecologista? ¿Será posible? Por este camino puede llegar el día en que voces "autorizadas" reclamen para la plaza de Las Carmelitas el "roá de batatas" que antaño supuestamente fue. Y cargarse el futuro aparcamiento subterráneo.

DESPILFARRO. Por múltiples motivos, en Vélez nos estamos quedando sin "experimentados" en la cosa esta del arte y la cultura. Al único funcionario cualificado que nos quedaba, don **Ángel Espartero** (cuya preparación de años nuestros dineros nos ha costado), como no es de los nuestros, lo vestimos de conserje, y que ahí se pudra. °Muy bonito, muchachos!

POR LA EUTANASIA. No me fio de la sedación al arbitrio de los humos del médico de turno. Sintióndome el único responsable de mi destino, el final digno de mi vida me pertenece por entero.

...Y de golpe, en medio de esta maraña, dolor puro y duro por la despiadada muerte de un entrañable amigo, penúltimo vástago histórico de «la pintura veleña», **Antonio Fortes**.